

Música Pro

La Revista Para El Músico
Septiembre 2003 Vol. 10 Número 5

Nessa Márquez: una guitarrista independiente se abre camino en Colorado

Por Beto Hale

Todos los días recibimos CDs de muchos tipos de música. El de Nessa Marquez nos llamó la atención por los estilos de música que maneja (Flamenco y Clásico), y por ser una artista totalmente independiente que se desarrolla en Denver, a unos 40 kilómetros de nuestras oficinas principales.



¿Qué compositores y guitarristas to han influenciado más?

Mi mayor influencia ha sido de Al Mackay, quien fue guitarrista de Earth, Wind and Fire. En realidad no escucho lo suficiente a guitarristas clásicos de Flamenco, Jazz o Rock como para decir que me han influenciado. He tenido más influencias de Ramsey Lewis, Miles Davis, John Coltrane, Charlie Parker, Maynard Ferguson, Jaco Pastorius, Ron Carter, Wayne Shorter y Stanley Clarke. En cuanto a compositores, me encantan Luis Milan, Guillame de Mauchaut,

Giovanni Palestrina, Tomás Luis de Victoria, Vivaldi, Bach, Beethoven, Wagner, Debussy, Samuel Barber y Richard Rodgers.

¿Qué puedes compartir en cuanto a tu método para escribir música? ¿Tocas y grabas ideas para luego desarrollarlas? ¿Escribes todo en notación?

En las etapas iniciales escribo con el alma y no me preocupó por los aspectos técnicos. Aplico los aspectos teóricos de escritura y composición después de que el proceso creativo se ha completado. A veces comienzo con una melodía, otras con acordes, y en ocasiones con un tema. Creo que un compositor debe dejar suficiente espacio en su música para que el público participe. Si la música está muy sobrecargada, quien escucha no puede participar y no se relaciona con ella.

Uso lápiz y papel al inicio del proceso, usando notación estándar. Una vez que termino, tomo el manuscrito y hago la notación final usando software. Entonces grabo en un CD y se lo envío a mi disquera.

La guitarra es mi primer instrumento compositivo, pero también uso el piano para instrumentación. Por ejemplo, en mi primer CD, *Grand Adventure*, las canciones "Opus One" y "Summer Sunset" fueron compuestas en el piano. En mi nuevo disco, *Ready When You Are*, todas las canciones fueron escritas y son interpretadas con guitarra. "Pavane For A Dead Princess" fue escrita con acordes. Ahí toqué una guitarra clásico sin trastes y utilicé una melodía de una pieza orquestral en la que estoy trabajando. Las primeras dos canciones fueron improvisadas en el estudio, me llevó sólo una hora grabarlos. "Taj Mahal", "Allemande" y "One More Tear" fueron escritas en notación. Así que al componer escribo, improviso, o combino ambas cosas. Muchas de las canciones de *Ready When You Are* incorporan elementos de Funk, Jazz, Clásica y Flamenco.

Estoy en un punto de mi carrera donde ya me cansa escuchar solos de guitarra que reciclan el mismo viejo repertorio. Ir a un concierto de guitarra es como ir a un museo a ver artefactos. Son bonitos y se pueden apreciar, pero en realidad no le hablan a esta generación. Lo mismo sucede con la música clásica del pasado. La música moderna con un *estilo clásico* puede ser tan hermoso como la de los grandes maestros.

¿Que practicas para mantener tu técnica bien pulida?

Practico ejercicios de rasgueo clásico y flamenco, tales como *rolls* triples, de cuatro y cinco golpes completos, varios patrones de rumba, trémolos de cinco, cuatro y tres dedos, y escalas interrumpidas de tres octavos. También distintos arpeggios y ejercicios de *slur* para la mano izquierda. Ocasionalmente practico técnica rudimentaria, armónicos artificiales y naturales, y tambour. También mi lectura y tocar de oído.

Si tengo problemas con un pasaje en particular, lo aílo y trabajo en él. Practico para aprender y para interpretar. Lo primero involucra las primeras etapas de aprenderse una canción; una vez que ya tengo las notas correctas, vienen la digitación, los ritmos y el fraseo.

Practicar para la interpretación involucra el conocimiento del contexto, la atmósfera, el feeling y la comunicación de la música con el público. También tiene que ver con la presencia escénica. Por mis antecedentes soy muy teatral en mis presentaciones, tengo en mente la iluminación y los elementos decorativos. Yo no acostumbro sentarme en una silla a cantar. A veces me siento al piano para un par de piezas, luego voy a un banquillo para otra, y luego me siento al filo del escenario para intimar con el público. Muchos músicos piensan tan sólo en la música. Pues bien, no se trata nada más de lo que la gente oye, también de lo que ve. Una buena presentación es 60% visual y 40% musical. El público quiere divertirse, no que le apliquen tortura china. Las preguntas que se debe hacer un músico son: ¿Suenan todos mis canciones iguales? ¿Se ven todos mis canciones iguales?

Cuando el artista no cambia nunca la "presión" sobre el público el espectáculo es aburrido. Le pregunté a una estudiante que cuál había sido el concierto más aburrido que había visto. Me dijo que una de Eric (lepton) había sido unos 20 años. Le pregunté por qué y me dijo que Dapton se sentó en un banquillo y tocó dos horns. Compare eso con un concierto de Earth, Wind and Fire... y no había comparación. Si el público ya "descifró" la música en sus primeras tres canciones, el artista está en problemas.

La técnica es buena siempre y cuando no se convierta en un fin. Hay muchos músicos que son eso, músicos, pero no *artistas* intérpretes. No basta con tocar las notas correctamente, un artista intérprete debe sentir la música y, en el proceso, permitir que el público participe. Constantin Stanislavski, el famoso teórico ruso de la actuación, dijo: "No puede haber arte sin virtuosismo, sin práctica, ni talento. Y a mayor talento, mayor necesidad de los otros elementos. Los aficionados rechazan la técnica, no porque tengan convicciones conscientes, sino por pura flojera. Hay muchos músicos profesionales que nunca cambian su actitud amateur respecto a *actuar* su música".

¿Cuál fue el reto más difícil al grabar tu más reciente CD?

Una de las más difíciles fue saber cuándo dejar de grabar y producir. Llegó un momento en que tengo que decir: "Buena, terminamos". Seleccionar el material no fue lo difícil, porque yo creo que un buen disco tiene cimas y valles. A mí me gusta un disco que tiene canciones rápidas y lentas, que me hacen bailar, llorar y ponderar las cosas. Me gusta mezclar esos elementos para el escucha. Lo importante es recordar que un CD no puede carecer de orden. Y demasiada variedad tampoco es buena, tiene que haber balance.

¿Qué puedes decirles a los lectores sobre tus métodos de enseñanza y filosofía?

Los estudiantes aprenden de formas distintas y yo soy cuidadosa de no enseñarles a todos del mismo modo. Algunos son más visuales, otros más auditivos, y otros son una combinación. A los más jóvenes les toco juegos musicales y leemos historias sobre compositores famosos. Mis alumnos trabajan en ejercicios, escalas, técnica y en canciones. Los de piano aprenden a leer notación musical estándar. Los de guitarra aprenden lo mismo, más partituras, tocar de oído y un poquito de tablatura, igual que los de bajo. Todos aprenden a leer música y teoría.



¿Qué planes tienes para el próximo año?

Mis objetivos son continuar escribiendo buen material y poderlo difundir en estaciones de radio, conseguir representación y salir de gira. También espero poder ganar premios musicales independientes. Estoy planeando ser artista invitada de orquestas sinfónicas, ya comencé a escribir un concierto para guitarra. Por otra parte, estoy co-escribiendo una novela con mi productor ejecutivo que esperamos convertir en guión. Y planeo usar mi música como trampolín para mi objetivo de actuar en cine y TV.